

5 – 6 - y 7 de Mayo de 2017

## Triduo de Beatificación de los 7 Misioneros Mártires de Canet de Mar

Reproducimos de la prestigiosa página Web de D. Jorge López Teulón en Religión en Libertad la primera crónica de los actos de Beatificación de los siete Misioneros del Sagrado Corazón, mártires de Canet de Mar, celebrados en Barcelona.

### **PRIMERAS VÍSPERAS EN EL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DEL SAGRADO CORAZÓN, 5 de mayo de 2017**



La celebración de beatificación se iniciaba a las 7 de la tarde, del viernes 5 de mayo, en el Santuario de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Barcelona, anejo al colegio de San Miguel de los Misioneros del Sagrado Corazón, mediante la ceremonia del Canto de Vísperas.

La ceremonia comenzó con procesión hasta el altar, y fue presidida por **Monseñor Francisco Pardo, Obispo de Gerona**, diócesis donde se desarrollaron los sucesos martiriales, tanto en Canet de Mar como en Serinyá, lugar de su muerte. Le acompañaba **Monseñor Fidel Herráez, Arzobispo de Burgos**, patria



del beato mártir Antonio Arribas que encabeza la causa de los siete nuevos beatos.

**Misioneros del Sagrado Corazón asistentes al rezo de Vísperas**

Asistió también el Superior general de la Congregación y los de sus distintas provincias, seguidos de numerosos misioneros del Sagrado Corazón venidos de toda España, Europa y América, así como de muchos otros sacerdotes y religiosos, religiosas Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, y devotos paisanos de los nuevos beatos, venidos de Cataluña, Castilla y Navarra.



**Monseñor Pardo y Monseñor Herráez ante la imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón**

Tras recitar el himno 635 y la salmodia: “*Éste el día en que actuó el Señor*”, los numerosos asistentes recitaron a dos coros el salmo 117: “*Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia*”. Seguidamente se entonó la gozosa antífona: “*Los mártires murieron por Cristo, pero ahora viven eternamente. ¡Aleluya!*”, y se precedió a la lectura del libro del Apocalipsis (3,10-11) “*Porque has guardado mi consigna de perseverancia, yo también te guardaré en la hora de la tentación que ha de venir sobre el mundo, para tentar a los habitantes de la tierra. Mira, vengo pronto. Mantén lo que tienes, no sea que otro se lleve tu corona. Al vencedor le haré columna en el templo de mi Dios y nunca más saldrá fuera. Escribiré sobre él el nombre de mi Dios*”.

Acabadas las preces se rezó la siguiente oración:

***“Dios, Padre nuestro, que a Antonio, presbítero, y compañeros, religiosos y mártires, con la ayuda de la Madre de Dios, los llevaste a la imitación de Cristo hasta el derramamiento de la sangre, concédenos, por su ejemplo e intercesión, confesar la fe con fortaleza de palabra y de obra...”***



**El Presidente de Hispania Martyr,  
Don Arcadio del Pozo,  
despidiéndose con Mons. Fidel  
Herráez, Arzobispo de Burgos**

Terminado el rezo de Vísperas, monseñor Francisco Pardo hizo una breve plática sobre los misioneros mártires que al día siguiente iban a ser beatificados en la Catedral de su Diócesis, recordando

cómo varios de ellos habían estudiado o dado clases en el colegio de San Miguel, del que este hermoso Santuario en que nos hallamos era capilla, y en el suelo que pisamos habrían invocado a Nuestra Señora del Sagrado Corazón suplicando sus gracias, y seguramente entre ellas la más excelsa, la de poder derramar su sangre por su Hijo Jesucristo como misioneros en lejanas tierras, gracia que la Señora les iba a conceder en su propia patria. Monseñor Pardo convocó a los presentes a participar, en presencia o en espíritu, de la gran ceremonia que tendría lugar al día siguiente en la Catedral de Gerona.